



SINOPSIS
VACIO
de Aylin Morera y Roxana Avila
Teatro Abya Yala

Espectáculo multidisciplinario cuyo tema es la relación entre maternidad y locura. El montaje además es una investigación de formas alternativas de teatralidad ya que es parte cabaret, parte coro polifónico, parte danza contemporánea, baile de salón, acciones físicas. Es un espectáculo que rompe con las convenciones de la relación entre espectadoras y participantes ya que plantea muchos pequeños encuentros personales musicalizados por canciones del repertorio americano que nos han conformado: boleros, jazz, tango...

Como el espectáculo no tiene un hilo narrativo ni personajes que dialogan entre sí me ha parecido más pertinente en esta ocasión poner acá la nota del programa de mano de la directora, de la co-autora y de la dramaturgen. Eso debiese dar una imagen completa de lo que es y trata Vacío. Si se les hace demasiado largo, al final hay una gacetilla de prensa que resume el espectáculo.

De Anabelle Contreras, dramaturgen:

La gestación de esta pieza comenzó hace unos años, cuando la imagen de la madre, o la certeza de lo que es serlo, se nos hizo demasiado incómoda como para aguantarla adentro sin, por lo menos, intentar un digno exorcismo. Empezamos por buscar el significado de ser madre en la Costa Rica de nuestras abuelas, normales o locas según los requerimientos de las instituciones de la Nación que recién se inventaba. Nos conmovieron las locas, aquellas que sin permiso contradijeron el modelo o aquellas que se disociaron, así no más, sin proponérselo, sin soportarlo. Y por ir más lejos, quisimos continuar hasta los petroglifos, los abultados vientres de Venus adiposas y los primeros calendarios lunares, representaciones de lo que una vez había sido el venerado cuerpo de mujer por su poder de dar vida. Y volvimos de ese viaje sin saber con exactitud cómo era ser madre antes de esta ficción, decantada desde hace unos seis mil años, de mujer-madre degradada, desprovista de magia, de poder, indisoluble de la tierra y lo que genera vida, antes de que esta *madre por naturaleza* fuera hecha necesaria para la evolución de las fuerzas patriarcales y productivas. Pero nos quedó claro que nacimos para que esa forma hallara en nosotras cuerpo, para encarnarla con pasión y multiplicarla, nacimos para espejos, elegantes o rotos, en los que ella se refleje ya desde nuestro estado prenatal y podamos proyectarla y ser la causa misma de aquello que nos degrada. También entendimos que toda mujer que perciba, de la manera que sea, que se convierte muy pronto en un apéndice de su propia criatura, que se le exige una sensibilidad que no viene del orden de lo natural sino de determinaciones colectivas altamente especializadas, y por ello no las repita, será loca. Sin embargo, huimos de la imagen de víctima. Como sabemos que no hay regreso a la madre que una vez fuera, solo queda revisar para inventar una nueva. O asumimos esa forma de madre de producción en serie, cada una igual a todas, o nos apropiamos de ella creativamente. No hay madre por rescatar, ni por imitar, hay poder generizado y hecho cuerpo, hay madre por desmontar y por construir, para que la que conocemos no siga reencarnando. Esa imagen torcida es una oportunidad para alterar el sistema de representaciones y contaminarlo con nuevos significados. De ese impulso nace esta obra, de leer esa maternidad escrita en cada célula con discursos, creencias, sistemas normativos, prejuicios, relatos, mandatos de reproducción simbólica, biológica, cultural para verterlos en un proceso creativo, acorde con nuestra sensibilidad actual, para reactivar en nuestros cuerpos la memoria, los saberes encarnados que nos los develan, para preferir la inestabilidad y la desidentificación.

TEATRO ABYA YALA

Asociación Cultural para las Artes Escénicas (#3-002-248059)

Apdo. 656 Moravia 2150 Costa Rica telefax: (506) 241-1519 email: info@teatro-abyayala.org

www.teatro-abyayala.org FB: teatroabyayala

TEATRO ABYA YALA

De Aylin Morera, co-autora:

Llamamos caos a un orden cuya complejidad se nos escapa. Así es Vacío, complejo caos, carente -desde su inicio-, de omnisciencia autoral. No podría ser de otro modo. Nos asomamos por una ventana y nos encontramos con mujeres mirándonos. Quisimos inquirirlas pero ellas se nos adelantaron y nos preguntaron. Sus interrogaciones nos recalcaron el vacío. Nuestros vacíos se hicieron nudos: ¿Por qué han devastado a la Madre?

En consecuencia, la dramaturgia de Vacío es fragmentada, fragmentación de estructura, fragmentación de historias, fragmentación de palabras... No podría ser de otro modo. Fuimos escarbando cada fragmento hallado, y nos encontramos con silencios. Intentamos comprender lo no dicho. Los fragmentos de palabras y de frases apenas alcanzan para abordar fragmentariamente la historia incompleta de estas mujeres. Necesitamos nuevas formas de racionalidad para comprender y reconstruir esa historia truncada.

Este es un teatro de sombras, de preguntas, de vacíos. Mi sugerencia para el público es que no intentemos comprender el texto porque lo real de estas mujeres es lo que no alcanzaron a decir.

Personalmente, el proceso de Vacío me ha nutrido al ser un trabajo multicéntrico. Mi voz es un hilo entre el tejido de las voces de aquellas mujeres que fueron castigadas y encerradas; y entre las voces, los sentires, los saberes y las ideas de todas las personas que participamos en este proceso. Además, están los hilos,-ya tejidos- de las mujeres de nuestro país, nuestras abuelas, nuestras madres, nuestras vecinas; y de las mujeres pensadoras que han deliberado sobre el tema de la maternidad. Mujeres que apelan a reiventarse el vacío, libre de la imagen de la madre patriarcal.

De Roxana Avila, directora:

En Abya Yala la necesidad de decir algo ha estado siempre acompañada de la pregunta de cómo decirlo. Es la interrogante más dura y la que produce un insomnio a veces productivo y a veces, sólo insomnio, sin algo por el cual dar la cara. *Vacío* no es la excepción. ¿Cómo hablar de algo de lo cual hay tanto que decir? ¿Qué es lo que hay que poner en la escena para convocar el profundo y largo viaje que hemos emprendido 17 mujeres tan distintas? La puesta propone un camino alternativo a los anteriores en el grupo pues apuesta por una dinámica diferente con los espectadores; apela a una espectadora dispuesta, abierta y generosa; un espectador dispuesto a dejarse tocar por la música, herir por las danzas, conmover por los textos y cuestionar sus valores y principios sobre elementos que tenemos arraigados en el ser como si fueran naturales. Desea un diálogo con personas que vienen al teatro para dejarse afectar para hablar desde otro lugar.

La propuesta es completa: espacio, olor, movimiento, color, sonido, texturas unido a la estrategia de multifoco, de decisiones apenas racionales, de un inmenso trabajo colaborativo y de una horizontalidad de decisiones.

No podría ser distinto. Esta propuesta que verán hoy es la respuesta a la pregunta de cuál es la forma para hablar de lo que Anabelle y Ailyn tan claramente dicen en sus artículos anteriores. No sabemos si ustedes se sentirán incluidas/os, si sentirán que el vacío que todos y todas llevamos dentro se ve en parte insinuado con nuestro *Vacío*. Pero deben tomar en cuenta que no sabemos cómo hay que hacer el teatro que incluye a la mujer como protagonista estética, ética e intelectual pues no ha existido. La historia de las mujeres hay que escribirla y la historia del teatro desde las mujeres hay que crearla. Al inventarla, con este grupo tan talentoso, empiezo a entenderme como mujer, como hija, como madre, como compañera, como directora de teatro.

Asociación Cultural para las Artes Escénicas (#3-002-248059)

Apdo. 656 Moravia 2150 Costa Rica telefax: (506) 241-1519 email: info@teatro-abyayala.org
www.teatro-abyayala.org

TEATRO ABYA YALA

¿Qué más le puedo pedir al teatro?

Estamos en un club de jazz y en el recuerdo, en el asilo de locos y en los deseos, estamos en la historia de nuestras madres, abuelas y bisabuelas ofreciendo un momento teatral para que ellas se puedan imaginar otro pasado y soñar un presente distinto.

¿Qué más puede hacer el teatro?

Tienen frente a ustedes un espectáculo visceral, personal, de denuncia, hedonista, trágico y cómico, caliente y frío.

¿Qué más pueden esperar del teatro?

¿Qué más?

Gacetilla de Prensa Re montaje espectáculo multidisciplinario VACIO

El teatro Abya Yala cumple 20 años y como primera actividad de esta celebración, que durará todo el año, presentará durante tres fines de semana en el Teatro de la Aduana su formidable montaje *Vacío* escrito por Ailyn Morera y Roxana Avila. Esta obra se presentó a teatro lleno el año pasado en co producción con el T.U. y con fondos de ProArtes, como parte de las actividades celebratorias de los 70 años de la fundación de la UCR.

Vacío, con la participación de 12 mujeres, es un espectáculo que combina teatro aéreo, danza, canto, música en vivo y teatro musical para hablar de la relación entre maternidad y locura a partir de una investigación extensa realizada durante el año pasado bajo la asesoría de la Dra. Anabelle Contreras Castro. El proyecto toma el libro de Mercedes González sobre la construcción cultural de la locura femenina en Costa Rica de 1890-1910 y, extendiéndolo a 1950, presenta casos de mujeres del Asilo Chapuí encerradas ahí por razones asociados a la maternidad.

El montaje además es una investigación de formas alternativas de teatralidad ya que es parte cabaret, parte coro polifónico, parte danza contemporánea, baile de salón, acciones físicas. Es un espectáculo que rompe con las convenciones de la relación entre espectadoras y participantes ya que plantea muchos pequeños encuentros personales musicalizados por canciones del repertorio americano que nos han conformado: boleros, jazz, tango...

Este es un montaje para disfrutar con todos los sentidos y las 100 personas que pueden acceder al mismo se encontrarán con un evento inolvidable. En el mismo podrán ver y escuchar a: Fiorella Bákit, Liliana Biamonte, Fabiola Cordero, Lulú Garita, Andrea Gómez, Erika Mata, Grettel Méndez, Monserrat Montero, Ivania Morales, Liubov Otto, Maitén Silva (quien sustituye a Aysha Morales) y Valentina Marengo, con el vestuario de Micaela Piedra y la escenografía y diseño gráfico de Mariela Richmond.